

PARA GOBERNAR CON ACIERTO

El ejercicio del gobierno puede distinguirse del de la dirección y la ejecución. Es más político que técnico; trata de hacer que otros hagan más que de la acción ejecutiva misma. Pero “La ciencia del buen gobierno es la ciencia de lo importante” y no se gobierna solo con leyes.

Como diría Aristóteles, precisamente por la necesidad de que los gobernantes estén obligados a hacer algo más que aplicar la ley “es decisivo qué tipo de persona sean aquellas que toman las decisiones en una colectividad” ya que “gobernar ateniéndose exclusivamente a la ley es gobernar mal”, pues ¿quién debe decidir cuándo falla la ley? Así, entramos en asuntos de futuro, de excepción y éticos, que precisan delegar los más ordinarios y técnicos.

Bertrand de Jouvenel advierte: “Lo que caracteriza un problema político es que ninguna respuesta conviene a los términos del problema, tal y como han sido planteados. Un problema político no puede ser resuelto: solamente puede ser susceptible de un arreglo, que es algo distinto. No es posible satisfacer todas las demandas”. Importa, entonces, tener ciertos criterios —éticos, económicos, tecnológicos,...— para elegir las condiciones a cumplir en cada situación. A encontrarlos ayudan los pensadores de todas las épocas y la formación específica para gobernar.

Ahora se cumplen 50 años de dos obras de gran influencia muy distintas: el libro *El Desafío Americano* de Jean Jacques Servan-Schreiber y la homilía *Amar al Mundo Apasionadamente* de San Josemaría Escrivá de Balaguer. Tienen en común —aparte del aniversario y los apellidos: Escrivá = Schreiber— que pretenden ayudar a las personas a reorientar su acción y destino, aunque a niveles existenciales muy diferentes.

El francés, en 1967 con el horizonte en el siglo XXI, se centra en la guerra económica y cultural silenciosa entre Europa y los EE. UU. de entonces —en la que aquella quedaría totalmente rebasada— “tanto a nivel de los modernos métodos de gestión como en cuanto a equipamiento tecnológico y capacidad de investigación”. Acierta en muchos aspectos, con buen nivel técnico y prospectivo. Aporta criterios para la acción política.

El aragonés anima a hombres y mujeres de todo el mundo, época, edad y condición, a encontrar el sentido profundo de toda la acción humana: “...en un laboratorio, en el quirófano de un hospital, en el cuartel, en la cátedra universitaria, en la fábrica, en el taller, en el campo, en el hogar de familia y en todo el inmenso panorama del trabajo... Sabedlo bien: hay un algo santo, divino, escondido en las situaciones más comunes, que toca a cada uno de vosotros descubrir”. Mons. Fernando Ocariz, tercer sucesor de Escrivá, comenta el texto: “Podrán cambiar muchas cosas, pero todos tendremos siempre una vida ordinaria y común en la que podamos encontrar a Cristo”.

Las tareas de gobierno, desde las más elevadas a las más menudas, pueden y deben ser realizadas con perfección técnica y sentido último de servicio tales que muevan a personas y organizaciones hacia un bien común más integral. En esto consiste “gobernar con acierto”.

IEEM
REVISTA DE NEGOCIOS